

Antígeno prostático específico (PSA)

La próstata es un órgano interno que tienen los hombres junto a la vejiga urinaria. El PSA es una sustancia de la próstata que se puede medir con un análisis de sangre. Hace unos años se empezó a usar para hacer el diagnóstico precoz del cáncer de próstata. Sin embargo, no es seguro que el PSA evite muertes por cáncer y a menudo tiene efectos negativos. De hecho, suele aumentar por pequeños cambios en la próstata, no detecta todos los cánceres, puede originar biopsias innecesarias e identifica cánceres que nunca habrían dado problemas.

Hoy en día los criterios son otros y el PSA no se mide en todos los pacientes, sino sólo en determinados grupos de edad y con síntomas.

Asimismo, las sociedades científicas recomiendan que el paciente tome la decisión de analizar el PSA de forma consensuada con su médico, una vez entendidos los riesgos y beneficios que dicho análisis comporta.

¿A quién afecta el cáncer de próstata?

El cáncer de próstata es muy frecuente. En la mayoría de los casos experimenta una evolución lenta, superior a los 10 o 15 años, y muchos de ellos nunca llegan a presentar síntomas. La mayor parte de estos cánceres no darán ningún tipo de molestia, mientras que otros provocarán síntomas, y algunos incluso pueden causar la muerte del paciente. Dos de cada tres pacientes diagnosticados de cáncer de próstata se habrían mantenido siempre sin síntomas y no habrían sabido nunca que lo tenían. Del tercio de los pacientes que presentan síntomas y molestias a causa del cáncer de próstata, más de la mitad no morirían por el cáncer aunque no recibieran tratamiento.

¿Qué ventajas tiene hacerse el PSA?

El PSA ayuda a diagnosticar el cáncer de próstata cuando está poco avanzado, lo que

aumenta las posibilidades de seguir un tratamiento curativo y menos agresivo.

¿Qué inconvenientes tiene analizar el PSA?

El PSA no es una prueba exacta. Puede registrar unos niveles altos cuando hay un cáncer, pero también ante otras situaciones; además, fluctúa en el tiempo, por lo que a veces habrá que repetirlo.

Cuando los valores de PSA son altos, además de la ansiedad que esto puede generar, es preciso realizar otras pruebas como una ecografía o una resonancia y una biopsia. La biopsia causa dolor y ansiedad y puede producir fiebre, semen con sangre, orina con sangre o infección de orina y una infección generalizada por cada 250 biopsias.

Una vez diagnosticado un cáncer de próstata, su Urólogo puede proponerle hacer un seguimiento sin tratar, pues muchos cánceres no avanzan o lo hacen tan lentamente que es preferible retrasar el inicio del tratamiento para evitar efectos secundarios. En este caso, algunos pacientes sufren ansiedad.

Si el cáncer no está avanzado, también podrá ofrecerle un tratamiento con cirugía o radioterapia para intentar curarlo. Los beneficios de estos tratamientos no se conocen bien y con frecuencia tienen unos efectos secundarios importantes (incontinencia urinaria, impotencia u otras complicaciones asociadas a la cirugía mayor). Cuando se diagnostica un cáncer, no es posible saber si será de los que avanzan o no, por lo que hay que tratarlos a todos, incluidos muchos que nunca habrían dado problemas.